

# CONSTRUCTIVISMO EDUCATIVO DESDE LA VIRTUALIDAD COMO POSIBILIDAD PEDAGÓGICA LIBERADORA

## Educational constructivism from virtuality as a liberating pedagogical possibility

Luis Humberto Bejar, doctor, [hbejarb@epg.unap.edu.pe](mailto:hbejarb@epg.unap.edu.pe)  
Universidad Nacional del Altiplano, Puno-Perú  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9579-8785>

Fredy David Quispe-Chambi, licenciado, [fredy\\_quispe@colegiogordanoliva.edu.pe](mailto:fredy_quispe@colegiogordanoliva.edu.pe)  
Colegio Giordano Liva, Juliaca-Perú  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9579-8785>

**Recibido:** 20-07-2022

**Aceptado:** 21-10-2022

**Publicado:** 29-12-2022

### Resumen

La educación escolarizada, empleando la virtualidad, debe conllevar a que los(as) estudiantes se desarrollen integralmente. Asistimos a una pedagogía, durante la pandemia, donde las clases se impartieron de forma virtual, cosificadora, manipulada por la educación neoliberal, nada diferente a los años anteriores y actuales. El objetivo fue analizar, discernir y explicar cómo la pedagogía constructivista se desarrolló en el colegio Giordano Liva, desde la virtualidad, teniendo en cuenta las limitaciones y potencialidades educativas como búsquedas de paradigmas liberadores ante el mercantilismo instalado. El estudio siguió una metodología mixta, tanto cualitativa como cuantitativa, ambos se conjugaron para vislumbrar el recorrido y la proyección. Los resultados señalan que los(as) estudiantes valoraron el uso de la virtualidad como protección de la salud, sin haber dejado de lado la pedagogía constructivista. Se concluye que el constructivismo pedagógico, para el aprendizaje virtual, exige herramientas virtuales que permitan la interacción, diálogo y acompañamiento.

**Palabras claves:** Aprendizaje virtual, política educacional, pandemia, tecnología de la información.

### Abstract

School education, using virtuality, should lead to the students developing comprehensively. We are witnessing a pedagogy, during the pandemic, where classes were taught virtually, reified, manipulated by neoliberal education, nothing different from previous and current years. The objective was to analyze, discern and explain how the constructivist pedagogy was developed in the Giordano Liva school, from virtuality, taking into account the limitations and educational potentialities as searches for liberating paradigms before the commercialism installed. The study was mixed, both qualitative and quantitative, both were combined to glimpse the route and the projection. The results indicate that the students valued the use of virtuality as health protection, without having neglected the constructivist pedagogy. It is concluded that pedagogical constructivism, for virtual learning, requires virtual tools that allow interaction, dialogue and accompaniment.

**Keywords:** Virtual learning, Educational policy, Pandemic, Information technology.

## 1. INTRODUCCIÓN

En los años 2020 y 2021 el mundo educativo se vio envuelto en un ritmo totalmente diferente en cuanto a los medios empleados para el ejercicio pedagógico, ya no desde las aulas, sino desde la virtualidad. En el contexto social-económico-político en el Perú, especialmente en la región Puno, las desigualdades han sido notorias desde siempre, estas se reflejaron tanto en las posibilidades de contar o no con las herramientas virtuales para poder acceder a clases como en las desigualdades marcadas por pedagogías cosificantes instaladas y que se acentuaron en estos años, sin variación del paradigma.

El contexto educacional peruano y latinoamericano reflejan males históricos que salieron a relucir particularmente durante la pandemia y que terminaron por revelar la verdadera situación, maquillada con las estadísticas; sin embargo, al confrontarla con la realidad (injusticia social, desigualdad e inequidad para el acceso a una educación de calidad, especialmente en el ámbito rural) se desploma en cadena sin mucho argumento para sostenerla, sino como un grito desgarrador que clama profundas reformas. La presente investigación, realizada en la institución educativa Giordano Liva de la ciudad de Juliaca, en el nivel de la secundaria, se situó sobre disyuntivas que se creían por buen camino; sin embargo, se tuvieron que replantear algunas prácticas, en esta época de clases presenciales, sin dejar de lado, desde ningún punto de vista, el constructivismo educativo como criterio ético de actuación. Tigse (2017) señala que “el paradigma constructivista no es un libro de recetas, sino un conjunto articulado de principios desde donde es posible identificar problemas y articular soluciones” (p. 25). En tal sentido, la pedagogía constructivista también se plantea como alternativa para la transformación social y la construcción del conocimiento en la virtualidad.

A continuación, se abordarán dos temas que nos sitúan, uno en el contexto y el otro de análisis hermenéutico. Ambos nos ayudarán a comprender de manera sustancial el artículo y sus contenidos.

### ***La pandemia nos situó en un escenario diferente desde la virtualidad, mas no desde enfoques educativos mercantilistas***

Durante los años 2020 y 2021 las sesiones escolares se realizaron de manera virtual, en el Perú y en el mundo, donde el proceso de aprendizaje de los/as estudiantes ha sido diverso. La educación remota en el sector público se desarrolló desde los canales de

televisión, radio y plataformas virtuales. En cambio, en el sector privado, se abordó de acuerdo al acceso, conectividad y capacidad de gestión de las TIC de las familias. La educación virtual exigía al menos dos aspectos pertinentes: el acceso a los contenidos y la interacción. Para el primer caso, se utilizaron diversos sistemas de gestión del aprendizaje y, para el segundo caso, hay una preponderancia del uso de las videoconferencias.

El colegio Giordano Liva, desde el año 2016, implementó criterios de aprendizajes (empoderamiento) con la metodología constructivista como corriente de pensamiento que se construye desde la historia. Lo que no sabían sus directivos era que la pandemia los iba a poner en una situación diferente, es decir, enfrentarlos al reto de implementar la virtualidad como herramienta escolarizada.

La nueva situación, que puso en jaque el sistema educativo institucional del país, visibilizó la realidad de la salud paupérrima, la economía que se bate hace muchos años entre la mera formalidad y un alto porcentaje de la población que vive al día desde emprendimientos familiares; situaciones que tocaron a fondo la cotidianeidad de las familias, especialmente las más pobres. El sistema neoliberal continúa siendo y siempre lo será, un modelo que favorece a pequeños grupos de poder sumiendo a las grandes mayorías a la pobreza como sistema de supervivencia. Por ello, las políticas de Estado implementaron, una vez más, planes sociales, préstamos a bajo interés, entre otras medidas cuya finalidad fue aplacar la pobreza aguda. Bauman (2017) alerta sobre la insostenibilidad de este sistema:

La masa de seres humanos convertidos en superfluos por el capitalismo global crece sin parar y, ahora, está a punto de superar la capacidad del planeta para gestionarlos; existe una perspectiva plausible de que la modernidad capitalista (o el capitalismo moderno) se atragante con sus productos residuales, que no puede volver a asimilar, aniquilar o desintoxicar. (p. 45).

Antes de la cuarentena, para protegernos de la enfermedad, la Superintendencia Nacional de Educación Superior Universitaria (SUNEDU) denegó el licenciamiento a muchas universidades en el país, situación que agudizó la realidad educativa, y que sumió desde marzo del 2020 a muchos y muchas jóvenes en la desesperación ante la incertidumbre por encontrarse en las márgenes de la exclusión sin posibilidad de continuar con sus estudios. Esta situación puso en

alerta a las familias con hijos e hijas en la secundaria ya que, a la crisis existente, se le sumaba la inquietud de no saber qué les depararía el futuro. El sistema educativo fue elitizándose de tal manera que, podríamos afirmar, la pandemia les resultó un escenario favorable por la inmovilización social.

Antes de la pandemia, los modelos de enseñanza impuestos por el mercantilismo educativo estaban instalados de tal manera que pocas instituciones educativas de educación básica estaban dispuestas a cuestionarlos. Ya con la pandemia esos modelos fueron, digamos así, como el eslabón perdido y reencontrado ya que se agudizaron estos estilos pedagógicos que resultaron de mucha comodidad y facilismo ante la incertidumbre. Solo tenemos que recordar que el uso de materiales pre-fabricados, como los textos escolares, se multiplicaron debido a que para muchos les resultó útil por la imposibilidad de tener internet en casa; asimismo, los materiales repartidos por las instituciones tanto en el ámbito rural como en las ciudades. Evidentemente que estos materiales no representaron una novedad, más bien se acentuó su uso como un bien utilitario y cómodo. Nos preguntamos ¿cuáles fueron las posibilidades que el sistema virtual podría haber generado en el sistema pedagógico? y, lamentablemente, nuestra respuesta es contundente: ninguno, ya que como dijimos antes, el sistema está infectado de los modelos con enfoques conductistas y cognitivistas. Las herramientas virtuales agudizan la creatividad para su uso interno manejando los programas o aplicativos insertos en los aparatos tecnológicos, pero esto no generó una creatividad en cambios de paradigmas pedagógicos, sino más bien sirvieron para potenciar estos enfoques modélicos.

Hemos podido constatar, que el Ministerio de Educación, desde las UGEL, se preocupaba por la obtención de resultados, comprobados bajo múltiples programas que debían completar los y las docentes usando la virtualidad. La administración sofocó, aún más, el aprendizaje. Esto trajo aparejado el uso desmedido de la conducta como hecho observable, tanto en las enseñanzas como en la administración. Todo el sistema impregnado de un enfoque conductista en el que, tanto los(as) estudiantes como los(as) docentes, estaban sujetos a condicionamientos porque unos(as) debían responder a los materiales preelaborados y otros(as) bajo el imperio condicionado de lo administrativo. Es decir, tenemos una regla de tres simples, la que cierra perfectamente: el Ministerio condiciona a las UGEL, estas a los(as) docentes y los(as) docentes condicionan a los(as) estudiantes.

Se continúa bajo el imperio de una educación netamente competitiva, es por ello que, se continúan realizando en las aulas, como antes de la pandemia y durante ella, el ensayo pedagógico tratando a los(as) estudiantes como objetos, que deben responder a los condicionamientos que la educación reproduce, manipulando los reflejos desde el condicionamiento (Watson, 1976). Una educación atravesada fundamentalmente por los estímulos y respuestas, por la permanente corrección ante los errores cometidos (Thorndike, 1999) y por las motivaciones o refuerzos positivos para llegar a la obtención de conductas deseadas (Skinner, 1994).

La política educativa mercantilizada encontró durante la pandemia un espacio fundamental, que garantizaba su funcionamiento en las clases virtuales. La virtualidad se enmarcó perfectamente desde el enfoque cognitivista, el que es un refinamiento del conductismo, ya que uno de sus postulados es que el cerebro humano es análogo a la computadora, y por qué no a los aparatos más pequeños como son los celulares ya que muchas de sus funciones son iguales a las de una computadora. Aquí, abundaron los tutoriales, para cada clase, para cada informe. Los tutoriales fueron la guía por excelencia, sin ellos se hacía muy difícil subir tareas a las aulas virtuales o las de llenar cualquier tarea.

La herramienta virtual no solo constituyó un medio, sino que también se transformó en un fin, es decir, que lo que menos importaba eran los procesos del aprehendizaje, más bien primaba el relleno de actividades para conseguir el cumplimiento de tareas; el fin justificaba los medios, como postula el positivismo pragmático (Dewey, 2004); en el caso de la virtualidad ambos cumplían la misma tarea. En vez de haber encontrado un nuevo paradigma, se continuó, bajo este mismo enfoque, usando los materiales especializados, tanto impresos como virtuales, los mismos que se hacían antes de la pandemia, cómo se continúan usando ahora; esos materiales que justifican el biologismo-cognitivo (Montessori, 2004), en la que la enseñanza se hace de manera gradual sabiéndose que el cerebro actúa como una esponja. Está muy claro que, la virtualidad, fomentó con mucho entusiasmo, los refuerzos positivos, los mismos que son condicionantes para los(as) estudiantes (Bandura, 1982).

Tanto los enfoques conductistas como cognitivistas fueron de mucha utilidad durante la pandemia en las clases virtuales, sin encontrar unas formas más creativas para que el aprehendizaje sea más ágil y menos agresivo hacia las personas. Hoy regresamos

a la presencialidad y la educación continúa bajo los mismos enfoques. Aunque muchas voces dicen, tal vez para autocomplacerse, que los(as) estudiantes ganaron mayor autonomía, pero este pensamiento va más en sintonía con la autosuficiencia que con la construcción colectiva del conocimiento. Lamentablemente tenemos que afirmar que la virtualidad se usó más como una herramienta de control en todo su conjunto, que como un medio para ayudar a la educación integral.

La institución educativa Giordano Liva, cuando comenzó la pandemia, se vio sofocada con la premura del tiempo, sin saber hasta cuando duraría esta enfermedad. Marzo fue un mes en el que se usó *WhatsApp*; en abril usaron, a modo de préstamo, el *Jitsi Meet*; y recién en mayo, con dominio propio se comenzó a usar la plataforma virtual contando con: correo electrónico institucional, *Google Meet* y aula virtual. El desafío que se plantearon fue el cómo continuar la educación pedagógica bajo la metodología constructivista, pero ahora desde un escenario virtual.

### ***Hermenéutica virtual, una posibilidad pedagógica constructivista***

Interpretar, buscar sentido, encontrar claves que nos permitan ahondar sobre el uso de la virtualidad no representa un inconveniente porque, como expresamos en el apartado anterior, todos se pusieron manos a la obra ya que el apremio lo exigía. Lo que sí representa una complejidad es hacer hermenéutica usando la virtualidad como una herramienta, pero enfocada desde la metodología constructivista para el aprehendizaje. Queremos plantear algunos criterios reflexivos que se pueden tener en cuenta y que de hecho se tuvieron en consideración en la institución educativa Giordano Liva durante la pandemia. Recordemos que el constructivismo, como metodología en sí misma, recrea los procesos del aprehendizaje de manera dinámica, en la que la participación de los sujetos o estudiantes debe ser interactiva y colaborativa, para recrear la intersubjetividad como construcción del pensamiento colectivo, evidentemente desde el sujeto cognoscente que se abre a la experiencia de los(as) otros(as).

Reflexionemos algunos de ellos:

- La educación, desde la virtualidad, contempla las experiencias previas y las actuales: partir de textos preelaborados conlleva en sí mismo a una educación descontextualizada, sin cuerpo intrahistórico y sin procesos de internalización que procuren poner en situación al sujeto para aprendizajes próximos. La virtualidad es una herramienta que no anula la interacción de

los(as) estudiantes: entre ellos(as) y con los(as) docentes; todo lo contrario, se debe procurar a todas luces compartir las experiencias sobre los temas que se están tratando, dejar los tiempos adecuados para expresarse. Recordemos que la expresión oral, el lenguaje es una fuente de comunicación, y si esta tiene que ver con las experiencias, pues se cualifica por el hecho de circunscribirse en la cultura que comparte el colectivo.

El reto de los(as) docentes es que, desde lo compartido, trabajen la zona de desarrollo próximo, es decir, continuar con los nuevos aprehendizajes, nuevos conocimientos que les ayude a la construcción de saberes, los que nuevamente se internalizan como procesos de apropiación (Vygotsky, 2015).

- La virtualidad como herramienta no anula las mediaciones para el aprehendizaje, porque estas están presentes o estuvieron durante diferentes momentos de su propia historia. Los compañeros y compañeras constituyen una mediación prioritaria por las horas que comparten en las aulas y que ayuda a la retroalimentación para su desarrollo integral. Los(as) docentes son otra mediación que juegan el papel de acompañar a los(as) estudiantes para que asuman su protagonismo como sujetos de nuevo conocimiento. Rodríguez (2013) expresa respecto al espacio constitutivo del aprendizaje que, se entiende “a sí misma como una comunidad de aprendizaje y de valores, la escuela marca un límite simbólico, como cualquier otra comunidad, cuya frontera es muy clara y bien trazada en algunos casos, o más difusa en otros (p.180). Es claro que el contexto social, cultural e histórico son mediaciones ya internalizadas y que con nuevos aprendizajes los y las estudiantes toman nuevas posturas en ese contexto, que les es propio y no extraño.
- Estas mediaciones, entre otras, como la familia que fue clave porque el colegio se trasladó a la casa, fueron y son, dentro del constructivismo pedagógico, un pilar en el que se sostiene la educación digna y no fraudulenta. No se reduce la educación a la relación entre estudiantes y docentes, sino que todo lo que rodea al mundo en el que viven y descubren entra en juego interactivo para una madurez intrapersonal y comunitaria.
- Los(as) estudiantes recrean sus vidas compartiendo, desde la virtualidad, los signos y símbolos que le dan significado a sus historias, las que se construyen desde lo vivido y las que

les hayan dicho algo. El valor de la historia no se mide por lo que uno hace o consigue, esta manera de percibir está marcada por apariencias egocéntricas, por imposiciones de corte competitivo que, al fin y al cabo, son solo para sobrevivir en un mundo manipulado por el mercantilismo. Los significados son los que calaron profundamente en cada ser humano, los que les dieron y dan significado a la historia en construcción, los que dan sustento al caminar. Estos significados y símbolos, es decir, las connotaciones que representan a cada quien, son fundamentales para la educación en las aulas. Por ello, los libros de textos prefabricados solo tienen sentido para quien los comercia, pero no para las historias de cada ser humano.

Por ello, los aprendizajes apprehendidos son de gran valor cualitativo, porque están relacionados con sus vidas, su historia, su cultura, su barrio, familia, amigos(as), por lo que todo apprehendizaje que se relaciona con sus conocimientos del entorno señalado será significativo y lo o la pondrá en situación para los nuevos, siempre desde el anclaje anterior (Ausbubel et al., 1983).

- Las clases virtuales abren a los y las estudiantes a conocimientos construidos desde la colaboración interactuada. No son una isla, son un colectivo que precisa de comunicación, de contactos, de diálogos abiertos. La virtualidad es una herramienta que ayuda a que la interacción no se pierda, pero también no puede ser el medio por excelencia, por el mismo hecho que la adolescencia es una etapa en que el contacto directo es fundamental. En la época de pandemia, el colegio Giordano Liva procuró que exista mucho diálogo, participación e interacción durante las clases, que la confrontación de ideas exista, que la construcción colectiva del conocimiento sea una prioridad.

La virtualidad, aunque sea un medio y no un fin en sí mismo, colabora en la edificación de la intersubjetividad siempre y cuando los(as) estudiantes interactúen permitiéndose la superación del individualismo que la virtualidad en sí puede generar. Recordemos que no están uno(a) al lado del otro(a) y esto es ocasión para la pérdida de la interacción. La comunidad educativa siempre es y será un desafío, que como diría Freire (2005) que “implica un acto permanente de descubrimiento de la realidad” (p. 86-87), es decir que, se constituye en una “ciudad educativa” (p.88).

- La investigación es un eje fundamental, en la que la virtualidad media para conocimientos discernidos y serios. Antes de la pandemia,

el colegio Giordano Liva puso el acento en la investigación, es decir, la de procurar que los apprehendizajes sean una cuestión de búsquedas, de escudriñar nuevos aportes a los diversos trabajos que realizan los(as) estudiantes. Se cree que, por ejecutar clases virtuales, es fácil tener este eje investigativo ya que se pueden extraer informaciones rápidamente. Pues no es así, ya que si la investigación (que tiene como sustento la visión sobre la realidad, el pueblo y sus necesidades) ingresa en un plano filosófico y antropológico, y no solo de búsquedas de información para copiar y pegar (Bejar, 2017).

La investigación se convierte así en un criterio del apprehendizaje en la que sitúa a los(as) estudiantes como sujetos privilegiados(as). La investigación es inherente al constructivismo como metodología que involucra a los(as) estudiantes en una dinámica creativa, libre y de búsquedas colectivas para sustentar sus diversos trabajos.

- La virtualidad puede romper con el viejo y reiterativo *slogans* enseñanza-aprendizaje para solidificar el paradigma apprehendizaje-medidores/as del apprehendizaje
- El aprovechamiento de la virtualidad conlleva a la inserción cultural, política, económica entre otras que tienen que ver con la cotidianidad.

## 2. MÉTODO

El ámbito en el que se desarrolló la investigación fue la institución educativa Giordano Liva de la ciudad de Juliaca (Puno, Perú). Nos enfocamos en recoger información de los(as) estudiantes en relación a sus opiniones y reflexiones sobre las clases durante los años 2020-2021, especialmente, para indagar sobre la metodología constructivista desde la virtualidad. El enfoque de la investigación fue mixto, tanto cualitativo como cuantitativo, se implementaron dos instrumentos: un cuestionario y una guía de entrevista. Ambos permitieron vislumbrar la tendencia del pensamiento referido al método pedagógico constructivista desde el uso de la virtualidad. El soporte de la metodología presente es sociocrítico con acento hegeliano permanente y desde sustratos filosóficos-antropológicos-sociológicos.

El cuestionario consta de siete (07) preguntas dirigidas a estudiantes del nivel de educación secundaria. El total de encuestados(as) fue de 95 estudiantes (N, muestra) de un total de 98 pertenecientes a dicho nivel, desde el primer grado hasta el quinto grado de estudios. Cada estudiante debió responder a las preguntas marcando las alternativas: mu-

cho-poco-nada. De esta manera los resultados que expondremos nos dieron una tendencia de lo que piensan los y las estudiantes. El instrumento comprende los ítems referidos en la Tabla 1.

La guía de entrevista constó de dos preguntas abiertas dirigidas a estudiantes del nivel de educación secundaria. El total de entrevistados/as fue de 95 estudiantes (N, muestra) de un total de 98, del primero al quinto año de estudios. Estas se realizaron en grupos por cada salón, siendo un total de 20 grupos. Luego, se tradujeron en un cuadro que se expondrá en los resultados. Las entrevistas giraron en torno a dos preguntas abiertas, cuyas respuestas fueron muy variadas:

1. ¿Podría decirnos de qué forma le ayudaron las clases virtuales? Explique.
2. ¿Conoce la experiencia de algún familiar, amigo o vecino que estudie en otra I.E. y que haya tenido dificultades para acceder a clases virtuales? Comente.

### 3. RESULTADOS

El orden en el que se exponen los resultados será (a) el cuestionario y sus resultados, (b) la guía de entrevista y sus resultados, ambos acompañados de una reflexión que nos permitirá encarar la discusión en el punto posterior. Queremos dejar en claro que los resultados son solo tendencias que nos permiten interpretar la realidad desde la reflexión hermenéutica para replantear acciones pedagógicas, siempre

desde criterios humanizantes de la educación.

La Tabla 1 expresa los valores que se le asignaron a cada pregunta.

La Figura 1 es solo una forma de visualizar de manera nítida los resultados de la Tabla 1. La exponemos ya que resulta representativa como imagen.

Está claro que, en cuanto al uso de la virtualidad para el aprendizaje, la Figura 1 muestra que (1) es de un nivel medio, siendo este muy elevado con respecto al 2.11% o al 12.63%. Lo que queda muy evidente es que el uso de la virtualidad no es una prioridad. A la vez el 85.26% demuestra que las clases fueron dadas de manera regular y que fue una herramienta que no los dejó fuera del sistema. Esta afirmación tiene coincidencia con respecto a la plataforma de la institución, en cuanto a su interacción con ella (2). Por lo tanto, tenemos una base fundamental, de lo amigable de la plataforma como ayuda de esta herramienta al aprendizaje, bases que marcan la tendencia con respecto a las lecturas críticas, fundamental dentro de la metodología constructivista (3) siendo de un término medio alto 60%. Las lecturas que se realizaban de manera diaria en la presencialidad, pasaron a llevarse a cabo dos veces a la semana, por el tiempo de virtualidad que debía respetarse. Estos tiempos cortos pasan factura al momento de analizar la criticidad de la lectura.

La valoración de la virtualidad ante posibles nuevas dificultades que no permitan la presencialidad

Tabla 1

Valoración cuantitativa de puntajes obtenidos del cuestionario

Nº	PREGUNTAS	N	Valoraciones					
			Mucho (f)	Mucho (%)	Poco (f)	Poco (%)	Nada (f)	Nada (%)
1	¿Considera que el uso de la virtualidad le ayudó en el aprendizaje durante los años 2020-2021?	95	2	2.11	81	85.26	12	12.63
2	La plataforma virtual que usa el colegio Giordano Liva, ¿es amigable?	95	54	56.84	25	26.32	16	16.84
3	¿Considera que el uso de las clases virtuales ayudó a la lectura crítica?	95	25	26.32	57	60.00	13	13.68
4	¿Cree usted que las clases virtuales representan un medio alternativo valioso ante eventualidades que no permitan el acceso al colegio?	95	78	82.11	12	12.63	5	5.26
5	¿Se ha sentido acompañado/a durante las clases virtuales por los/as docentes?	95	41	43.16	38	40.00	16	16.84
6	¿Las clases virtuales le ayudaron a ser creativo/a, tanto para el uso de sus propios cuadernos como para manifestar sus propias ideas?	95	31	32.63	34	35.79	30	31.58
7	¿Considera que tiene ventajas el uso de un correo institucional y no personal?	95	65	68.42	26	27.37	4	4.21

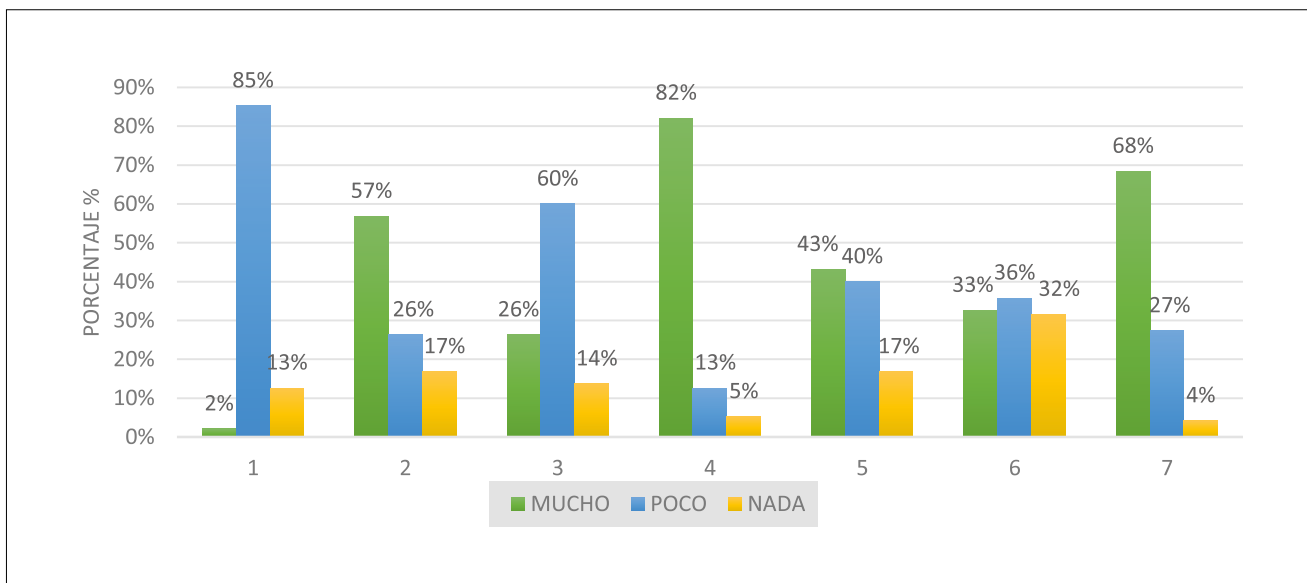


Figura 1  
Valoración cuantitativa de puntajes obtenidos del cuestionario

(4) es valorada de manera muy positiva, 82.11%, lo que deja entrever que, entre el bajo porcentaje de la pregunta 1 y el alto porcentaje de la 4, existe una aprobación del uso de la misma; pero si la decisión oscilara entre asistir o no a clases presenciales, pues seguramente la respuesta sería que la presencialidad es su prioridad, sin dudarlo. No es la negación de la virtualidad, sino que ellos(as) quieren estar juntos en el aula y otros espacios.

En cuanto a la pregunta (5) sobre el acompañamiento de los docentes, lo cual es fundamental como una de las mediaciones del aprehendizaje en la peda-

gogía constructivista, se observó un porcentaje ligeramente superior (43.16%) al punto medio 40%. Lo importante es que entre ambos y contemplando las dificultades de dar clases diariamente de manera virtual, es bastante aceptable.

La respuesta brindada por los(as) estudiantes a la pregunta 6 es llamativa ya que mantiene una media casi perfecta entre las calificaciones dadas (32.63%, 35.79% y 31.58%) con respecto a la creatividad, uso de cuadernos propios y la manifestación de sus ideas, siendo pilares para una pedagogía liberadora y no cosificadora. Podríamos decir que la virtualidad

Figura 2  
Valoración cualitativa de las clases virtuales

Pregunta	Dimensión	Valoración cualitativa
1. ¿Podría decirnos de qué forma le ayudaron las clases virtuales? Explique	Dimensión Académica	Nos permitieron avanzar sin perder clases. Ampliar la lectura crítica-pasión por las letras. A tener la plataforma propia del colegio. Se podía enviar las tareas al aula virtual con facilidad. Para hacer mejor las actividades. A tener mayor conocimiento de la tecnología. A investigar y encontrar información con facilidad. Ser cuidadosos con los apuntes.
	Dimensión social	A ser participativos/as. A la creatividad en el relacionamiento con los(as) compañeros(as). A contactarnos y estudiar en tiempos difíciles. Valorar la familia. Nuevas formas de comunicarnos.
	Dimensión personal	Recrear la imaginación. A la responsabilidad/libertad/autonomía. A ejercitar la paciencia. A no arriesgar la salud. Distribuir el tiempo. A vivir la época de Covid-19 como una experiencia nueva y fortalecernos.

Nota. Se presentan las valoraciones cualitativas para la pregunta 1 de la guía de entrevista aplicada a estudiantes del nivel secundario de la I.E. Giordano Liva.

puede representar, a esta edad, un muro de contención para la libertad de expresión y uso de sus instrumentos como los cuadernos en el cual deberían ser creativos y creativas.

La última pregunta (7) sitúa a la institución ante una clara opción por contar con plataforma propia que permite a los(as) estudiantes tener correos institucionales y no personales. Se constata en el 68.48% de aceptación de la misma. Esta opción institucional en tiempo de pandemia y conservada en la actualidad fue y es un salvavidas ante cualquier eventualidad.

Dejamos claro que estos porcentajes solo reflejan una posible tendencia, no siendo pensamientos absolutos, por lo que los números tampoco lo son.

Respecto a la entrevista, el análisis nos llevó a una clasificación en dimensiones para poder percibir mejor las opiniones recolectadas en las respuestas.

El dividir la valoración cualitativa, en tres (03) dimensiones, nos permite apreciar las respuestas con mayor claridad, sabiendo que todas trabajan de manera integrada (Figura 2). En cuanto a la dimensión académica se puede apreciar que la virtualidad fue, durante la pandemia, una herramienta constructivista para el aprehendizaje, estas respuestas se conjugan con las respuestas dadas desde el enfoque cuantitativo, por la valoración de ambos, aunque haya discrepancias, no tanto por el constructivismo pedagógico, como por el uso cotidiano de la virtualidad. Haber tenido acceso sin interrupciones, les permitió recrear la educación crítica, investigativa, como proceso sin búsqueda de resultados, entre las otras expuestas.

¿Cómo crecer y madurar desde la dimensión social a través del uso de la virtualidad? Pregunta

que se encuentra entre líneas y cuya respuesta se deja ver en lo que los(as) estudiantes expresan. La participación, la creatividad en el relacionamiento, el estar con la familia todo el tiempo, son rasgos que los(as) involucran de otra forma, con otros signos y significación. El encierro entre comillas abrió posibilidades nuevas para la comunicación, que, si bien no son las adecuadas, fueron fundamentales para el cuidado de la salud.

No se puede negar que los(as) adolescentes no están abiertos al mundo, pues la dimensión personal desde la situación que vivieron dicen ellos(as), los introdujo a una experiencia nueva que fortaleció su responsabilidad, autonomía y a crecer en paciencia, imaginación. Son aspectos sustanciales sobre los que se asienta sus procesos del aprehendizaje, y que conllevan a que el constructivismo desde la virtualidad no dejó de ser una opción institucional

En cuanto a la segunda pregunta, las respuestas fueron puestas de manera general ya que las mismas nos permiten mejor visibilidad para la discusión.

La respuesta brindada nos permite acercarnos a la percepción de la realidad vivida por estudiantes de otras instituciones; a comprender que las desigualdades sociales son palpables, que muchos(as) estudiantes tuvieron problemas para asistir a clases por carencias económicas claras; a entender que el sistema educativo no estuvo ni está para encarar una educación inclusiva y menos desde metodologías constructivistas, como lo expresamos en la primera parte.

Todas las dificultades expresadas en la segunda pregunta, nos sitúan ante un escenario de presencialidad de lo contrario la educación continuará con un nivel bajo y exclusivo por la ausencia de políticas públicas que miren a la educación como una prioridad y no como un accesorio al país.

Figura 3  
Valoración cualitativa de dificultades para el acceso a las clases virtuales

Pregunta	Valoración cualitativa
2. ¿Conoce la experiencia de alguien que estudie, sea un familiar o amigos/as, vecinos/as, en alguna institución educativa que haya tenido dificultades para acceder a clases virtuales? Comente	<ul style="list-style-type: none"> <li>- La mayoría tuvo problemas con internet</li> <li>- Imposibilidades para comprar celulares o computadoras.</li> <li>- Sin internet muchos estudiantes</li> <li>- Presentaban dificultades de: sueños, distracciones, aburrimiento.</li> <li>- Usaban materiales preelaborados</li> <li>- El seguimiento a los estudiantes era esporádico</li> <li>- Las clases por WhatsApp fueron un desastre</li> <li>- Muchos profesores ausentes.</li> <li>- Algunos tenían dos días de clases a la semana.</li> <li>- Mucha dificultad por la falta de recursos económicos.</li> <li>- Falta de didáctica de parte de los y las profesores/as.</li> <li>- Insuficientes materiales de estudios.</li> </ul>



## 4. DISCUSIÓN

De acuerdo a los resultados se plantea la valoración del aprendizaje durante la virtualidad como un aspecto poco efectivo. Sin embargo, no se aprecian las herramientas virtuales como un obstáculo para su consecución. La explicación para encarar esta incongruencia podría deberse a la metodología de aprehendizaje al que estaban habituados los(as) estudiantes. Se reconoce la investigación, enfocada desde el aprendizaje por descubrimiento, como aspecto central de la metodología de aprehendizaje. Este descubrimiento de los nuevos conocimientos sustentados por los conocimientos previos, tiene una particularidad, que demanda la construcción colectiva y colaborativa del conocimiento. Tal como señalan Vargas et al. (2020) con esta metodología de aprendizaje “es necesario e importante hablar de una solidaridad académica en el estudiante, es decir, el aprendizaje colaborativo que nos permite enfocarnos en la experimentación del estudiante en lo que denominamos equipos de aprendizaje” (p.364). Entonces, la identidad de los(as) estudiantes en su proceso de aprehendizaje no solo tiene que ver con la posibilidad de investigar y encontrar información con facilidad sino de compartirla, discutirla y contrastar desde el diálogo cercano y fraterno, que demandan situaciones de cercanía que no les ofrecía la virtualidad.

Una de las estrategias de la institución educativa Giordano Liva para fortalecer el aprendizaje de los(as) estudiantes es la realización de la lectura diaria. Tal como se indicó anteriormente, durante las clases virtuales se realizaron las mismas con menor frecuencia, sin descuidarlas. En palabras de Solé (2011) para que el(la) estudiante “pueda implicarse en una actividad de lectura, es necesario que sea capaz de leer, de comprender el texto que tiene en sus manos, ya sea de forma autónoma ya sea contando con la ayuda de otros” (p.36) que serán el soporte y la mediación. La lectura es una actividad personal y colectiva de significación social de acuerdo a los valores y contenidos que nos permite el contexto histórico-cultural. En esa situación de pandemia y de aprendizaje virtual, ha significado un desafío, puesto que los(as) estudiantes desarrollan la *praxis* lectora en espacios físicos concretos que no necesariamente han estado adaptados de forma óptima para el nivel de atención, concentración, abstracción y participación que exige.

El constructivismo desafía la educación estandarizada y homogénea para situarla desde una cons-

trucción del conocimiento y su aprehensión desde la territorialidad y una educación personalizada que incluya plenamente a los(as) estudiantes. El acompañamiento de los(as) docentes es fundamental a la hora de encarar el aprendizaje porque exige una presencia activa que prepara el terreno fértil para la construcción cooperativa, colectiva y solidaria del conocimiento. Este proceso de acompañamiento demanda una cercanía por parte del o la docente, que se ve como una limitante cuando los(as) estudiantes tienen dificultades para conectarse o para participar activamente en las clases virtuales. De acuerdo con Marimon-Martí et al. (2022) repercute directamente en la calidad de la experiencia del aprendizaje, “la falta de recursos tecnológicos existentes en los hogares, la falta de recursos flexibles y adaptados a los programas y contenidos y la calidad de la conexión a Internet” (p.7).

La pedagogía constructivista asumida por la institución educativa Giordano Liva se recrea en el aprendizaje virtual de los(as) estudiantes. El compromiso formativo de mantener una educación holística de calidad orientada por valores humanos, sociales y científicos no se pierde en la virtualidad, sino que se busca efectuar utilizando las herramientas tecnológicas disponibles, sin perder de vista las brechas y carencias que los y las estudiantes tienen para el acceso a la virtualidad.

## Conclusiones

Las conclusiones que se presentan no son definitivas, sino que marcan una pauta de reflexión crítica sobre los procesos de aprendizaje de los y las estudiantes, en particular desde la *praxis* formativa que se desarrolla en un contexto excepcional como lo es la pandemia del Covid-19. A continuación, planteamos algunas conclusiones que permiten comprender la amplitud y profundidad de recrear una pedagogía constructivista en el entorno del aprendizaje virtual.

La vía preferida para enfrentar el proceso de aprendizaje al que los(as) estudiantes aspiran es la presencialidad, por la riqueza que esta ofrece a la hora de construir solidariamente el conocimiento con la participación activa colaborativa y cooperativa, que es una característica particular de la pedagogía constructivista. Sin embargo, se asume con naturalidad que la virtualidad en la educación básica es un medio alternativo valioso ante la pandemia del Covid-19 que se ha gestado en condiciones de urgencia e incertidumbre.

La relación interpersonal es un eje articulador fundamental para la construcción del conocimiento. Ante la disyuntiva creada de la presencialidad-virtualidad, aprendizaje sincrónico-asincrónico y la interacción cara a cara – a distancia, se debe organizar el proceso formativo humanizando las relaciones interpersonales utilizando las mediaciones diversas. Es por ello que, la virtualidad es un medio y no un fin en el proceso de aprendizaje y la construcción del conocimiento.

Plantear una educación virtual en los(as) estudiantes de educación básica demanda un proceso de abstracción cognoscitivo al que no se está habituado y que requiere de una madurez biológica, psicológica y social pertinentes. Además, se precisa que la virtualidad genera desafíos enormes para una auténtica educación de calidad, en la medida que los(as) estudiantes construyen los conocimientos en contextos particulares que dificultan el diálogo, la cercanía y el intercambio fluido de las ideas.

## REFERENCIAS

- Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo* (Vol. 2). Trillas.
- Bandura, A. (1982). *Teoría del aprendizaje social*. Vergara.
- Bauman, Z. (2017). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*. Tusquets Editores.
- Bejar, L. (2017). *Humanizando la educación del mercantilismo vigente. Ensayo de educación transformativa*. Compás.
- Dewey, J. (2004). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Morata.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Paz e Terra.
- Marimon-Martí, M., Cabero, J., Castañeda, L., Coll, C., de Oliveira, J. y Rodríguez-Triana, M. (2022). Construir el conocimiento en la era digital: Retos y reflexiones. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 22(69), 1-32. <https://doi.org/10.6018/red.505661>
- Montessori, M. (2004). *La mente absorbente del niño*. Diana.
- Rodríguez, I. (2013). Educación más allá de la escuela. En I. Rodríguez (comp.). *Aprendizaje y educación en la sociedad digital* (pp. 179-185). Universitat de Barcelona.
- Solé, I. (2011). *Estrategias de lectura*. Editorial Graó.
- Thorndike, E. (1999). *The principles of teaching. Based on psychology*. Routledge.
- Tigse Parreño, C. M. (2019). El Constructivismo, según bases teóricas de César Coll. *Revista Andina de Educación*, 2(1), 25-28. <https://doi.org/10.32719/26312816.2019.2.1.4>
- Vargas, K., Yana, M., Pérez, K., Chura, W. y Alanoca, R. (2020). Aprendizaje colaborativo: una estrategia que humaniza la educación. *Revista Innova Educación*, 2(2), 363-379. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8054622>
- Vygotsky, L. S. (2015). *Pensamiento y lenguaje*. Paidós.
- Watson, J. (1976). *El conductismo*. Paidós.

